



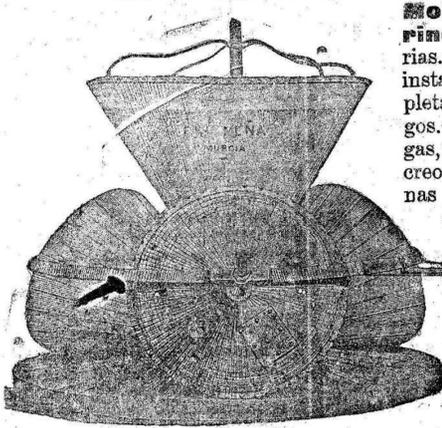




BIENES TALLERES DE CONSTRUCCION Y REPARACIONES

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE
FABRICA DE CAMAS DE HIERRO Y LATON
ña, Carceller y Grech

ARRENDATARIOS DE SUCEORES DE F. PEÑA-MURCIA
instalaciones completas para almazaras y bodegas. -Prensas
hidráulicas y de todos sistemas.



Molinos ha-
rineros. -No-
rias. -Bombas é
instalaciones com-
pletas para rie-
gos. -Motores de
gas, gasolina y
creosota. -Turbi-
nas y ruedas hi-
dráulicas.

Rejas, balco-
nes y demás
obras de ce-
rrajería.

maduras, puentes y construcciones metálicas. -Calderería.
FABRICA Y OFICINAS:
Paseo Marqués de Corvera, 27

Estrechos del ESTOMAGO e INTESTINOS
TOMAD LA
ESTOMACALINA
ALFAGEME
Es un excelente remedio para la dispepsia, ardo-
res, acedías, hiperclorhidria, náuseas, vómitos, di-
gestiones difíciles, etc., etc.
Cura radicalmente los catarros gastrointestinales,
diarreas, cólicos.
Precio: 4 Ptas. frasco
DE VENTA: En Farmacias y Droguerías
SU AUTOR
Romanones, 13.-Madrid
Este preparado es el único ensayado en la mayoría
de los Hospitales de España.

Fabrica de ANISADOS, LICORES y JARABES
de B. Bernal Gallego
SUCEOR DE JUAN BERNAL E HIJO
ESPECIALIDAD EN JARABES y ANISADOS FINOS y CORRIENTES. -PI-
dase catálogos. - Primeros premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.

MAS PRONTO Y MEJOR
que cualquiera otro remedio
LAS PASTILLAS VALDA
ANTISÉPTICAS, BALSÁMICAS,
ESTIMULANTES Y TÓNICAS
preservan los Bronquios y los Pulmones de
los peligros del frio, de la humedad, del Polvo,
de los Microbios, de los inconvenientes del aire
viciado o insuficiente;
curan los constipados de pecho y de cabeza,
los Males de garganta, las Laringitis recientes o
invetradas, las Eronquitis agudas o crónicas, la
Grippe, la Influenza, el Asma, el Enfisema, etc.
fortifican, tonifican el Pecho,
activan y facilitan
las funciones respiratorias.
Tanto para PRESERVAROS como para CURAROS
acostumbraos a hacer uso de las
PASTILLAS
VALDA
En casa, en el colegio, en el despacho, en el taller,
en todas partes, tened a mano
Una Caja de PASTILLAS VALDA
Procuradlas en seguida pero rehusad
sin miramientos, las pastillas que se
os ofrecen al detall y por unos pocos
céntimos, pues son siempre bardas imitaciones.
No estaréis jamás seguros de poseer.
Las Verdaderas PASTILLAS VALDA
si no las comprareis
en CAJAS de 4 Ptas 1.50 con el nombre VALDA
en la tapa
Solo las Verdaderas tienen EFICACIA
Fórmula y
Método de
Preparación
Anexo a la
Caja.

EL LIBERAL
merced a su bien montado servicio
de confección, puede admitir esque-
las hasta momentos antes de cerrar
sus ediciones.

DESCONFIARSE
DE LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES
Esgrir la
Firma
SANTAL
MIDY
Inofensivo y de una Pureza absoluta
CURACION
RADICAL
Y RÁPIDA
(Sin Dopaja - ni Inyecciones)
de los Píjcos Reclamos o Perisistencias
Cada
dopa
dopa
cápsula de este Modelo nombre: MIDY
En todas las Farmacias

POZOS ARTESIANOS
Se facilitan en alquiler SONDEADORAS a brazo y a
vapor manejadas por técnicos inteligentes. MAQUINAS RO-
TATIVAS, (sin diamantes) para investigación de minerales y
para tallar con gran rapidez las rocas más duras en los pozos
artesianos. Estudios de terrenos sobre aguas subterráneas.
Catálogos ilustrados. Ignacio Ruiz 12. Murcianos. 3 Valencia.

MINEROS, INDUSTRIALES
Una importante casa americana ofrece toda
clase de maquinarias, como motores, máqui-
nas hormigoneras, apisonadoras, bar-
cos pequeños, material para minas,
CABLES DE ACERO, locomotoras, etcéte-
ra, etc. Para informes, dirigirse a la Administra-
ción de este periódico.

MAIZENA
Para Hacer
Buenos
Pasteles
ligeros, delicados, succulentos y dige-
ribles, úsese de 1/5 a 1/4 parte de
"Maizena" con la harina. "La
Maizena" asegura la obtención de
un cuerpo suave y ligero y propor-
ciona pasteles perfectos—de inimi-
table sabor y grata vista.
NATIONAL STARCH CO.
De venta en todas las principales tiendas de comestibles del país.

Curar
radicamente
EPILEPSIA
INSOMNIOS
ELIXIR YVON
Polipromulo Granulado
ENFERMEDADES
NERVIOSAS
De! Mismo Autor: ERGOTINA

TRABAJO
REPRODUCTIVO
PESETAS 200 a
300
mensuales ganará toda
persona, confeccionan-
do sencillísima labor
(maravilla sig'o) por
nuestra cuenta. Envíe-
mos gratis en toda Es-
paña tres de nuestros
sensacionales artículos
objeto «reclame». Es-
cribir: «Este blecimen-
to Luso Hispanos».
OPORTO (Portu-
gal.)

SE VENDEN
un Electro-motor de dos
caballos, un Contador y una
Lijadora. Razón: Calle de
Aguadores, en la Fábrica
de maderas de Antonio
Pérez Lucas.
Se necesita para Carta
gena una sirvienta que
sepa leer y guisar. Razón:
laboerías, 7.
COLOCACION
Se desea una señorita
práctica en mecanografía,
con buenas referencias. Ra-
zón: San Judas, 10.

REPRESENTANTES
Para artículo de gran
costo como se admiten con
sueldo y buenas comisi-
ones. Escribir al Apartado
573, Madrid. Fraquezar
contestación.
AMA de oria. - Para
casa de los padres, de
18 años, leche de dos
meses. Razón: Era Alca-
zale de Almorajar, 6, pre-
guntando por Ramón el
barbero.
AMA de oria. - Para
casa de los padres, de
32 años, leche de ocho
meses. Razón: Posada
de Santa Catalina, pre-
guntando por Paula Ro-
dríguez.
AMA de oria. - Para
casa de los padres, de 18
años, leche de un mes.
Razón: Puentes Tocinos,
preguntando por Angel
Mirete.
AMA de oria. - Para
casa de los padres, de
19 años, leche de cua-
tro meses. Razón: Cas-
taño de Montaguado, pre-
guntando en la tienda
de Fernán, por Pepe
Rojo.
AMA de oria. - Para
casa de los padres, de
20 años, leche de tres
meses. Razón: Calle de
Carniceros, 11, pre-
guntando por Leonadia Ló-
pez Cuervas.
AMA de oria. - Para
casa de los padres, de
17 años, leche de veinte
un mes. Razón: Calle del
gustando por Dolores
Mezón, 12, preguntando
por Carmen C. Navate.

Agencia Martínez
Servicio de encargos
por sus fines y tarde
En Alicante: Isabel II, 4.
En Elche: San Jaime, 4.
En Torrevieja: Rada, 15.
En Orihuela: Calderón de
la Barca, 3.
En Murcia: Sanidad, 5.
En Cartagena: Duque, 35.
En Valencia: Culla, 11.
En Madrid: Plaza de San
Ginés, 1.
En Barcelona: Bilbao, 205.
Teléfonos en Mur-
cia, Alicante y Gar-
tagona.
AMA de oria. - Para
su casa, de 23 años, le-
che de quince días, pri-
meriza. Razón: Camino
de Aljezares, casa de
Antonio Belandó.
AMA de oria. - Para
su casa, de 30 años, le-
che de quince días. Ra-
zón: Estanco de Chura,
preguntando por Anto-
nia Muñoz López.
AMA de oria. - Para
casa de los padres, de
19 años, leche de cua-
tro meses. Razón: En la
farmacia de Beniel, pre-
guntando por Rosario
Galvez.
AMA de oria. - Para
casa de los padres, de
18 años de edad, leche
de un mes. Razón: Calle del
gustando por Dolores
Mezón, 12, preguntando
por Carmen C. Navate.

GARAGE INTERNACIONAL DE SUCEORES DE RAMON SERVET

MURCIA: Villaleal, 2, 4 y 6; González Adalá, 17, y Platería, 72.-Director Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME
Estancias, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío. -Depósito de Accesorios, Piezas de recambio
Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos, Talleres de Reparaciones Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintur?

FOLLETTIN DE «EL LIBERAL» (32)
HENRI GERMAIN
EL SECRETO DE MATILDE
-Continúa de esa manera, y te encon-
trarás sin un céntimo dentro de cinco ó
seis años. Ya has gastado, desde que eres
mayor de edad, cerca de trescientas mil
pesetas, es decir, cerca de cuarenta mil
pesetas por año. Tenías una renta de
veinte mil pesetas anuales, y cada año
has sacado una suma igual de tu capital.
-¿Es posible—contestó Gastón, boste-
zando.
-¿Y no tienes inquietudes por el por-
venir?
-Absolutamente ninguna. Cuento
con que si, por desgracia, llegara á ver-
me un día arruinado, tú no me dejarías
permanecer en esa triste situación.
-¿De modo que cuentas con mi for-
tuna?
-Sin duda, madre mía—repuso efíca-
cemente Gastón,—cuento con ella.
Y luego, con tono duro é insolente,
prosiguió:
-Tú hablas constantemente de dere-
chos y deberes. ¿No tengo acaso de-
recho á contar contigo? ¿No tienes tú el
deber de ayudarme, y de subvenir á mis

necesidades, habiéndome echado al mun-
do? ¿No soy tu único hijo?
-Desgraciada de mí—exclamó la
noble señora bajando la cabeza y como
hablándose á sí misma.—¿Por qué me
fué robada la niña por quien lloro des-
de hace tantos años? ¿Dónde estará esa
criatura?
-¿Qué dices madre mía?—preguntó
Gastón, que, felizmente, no había oído
bien las palabras de su madre.—¿Ten-
dré, por casualidad, algún hermano des-
conocido?
-¡Oh! no, Gastón, no he dicho eso.
Y la pobre madre volvió á inclinar la
cabeza, como agobiada por el peso de un
recuerdo doloroso.
-¿Entonces todo lo que posees me
pertenece un día? Supongo que no
piensas desherte arme.
-Ne, hijo mío.
-Eso demuestra que conoces tu de-
ber. A hora, te lo ruego, cesa en tus amo-
nestaciones. Pierde la desgraciada cos-
tumbre, muy molesta para mí, de seguir
tratándome como si fuera un chiquille.
-¿Gastón, hijo mío, qué duro eres
con tu madre! Te lo ruego, trátame con
el respeto debido.
-Con mil amores, mamá; pero déjame
gozar en paz de la libertad á que tengo
derecho. Ahora, si tu sermón ha termi-
nado, te ruego que me dejes ir á acostar,
porque estoy cayéndome de sueño.

-De modo que no quieres prometer-
me que te enmendarás, que serás más
serio y más circunspecto en el porvenir.
-No tengo nada que prometerme; seré
serio y circunspecto, con la edad, allá
cuando tenga cincuenta años...
Y sin agregar una palabra, sin una
sola frase que expresara respeto ó con-
soladora ternura, Gastón de Clairville
salió de la habitación, golpeando ruidosa-
mente la puerta.
Desolada por el feroz egoísmo y la
sequedad de corazón que acababa de
descubrir en su hijo, la señora de Clair-
ville permaneció pensativa y silenciosa
en su butaca.
Lágrimas amargas rodaron por su
hermoso rostro, y una invencible desesperanza invadió su ánimo.
Preveía tristes y crueles días en su
próxima vejez, y temblaba al considerar
el terrible aislamiento en que la sumiría
el abandono de su hijo.
Estaba embargada por estos tristes
pensamientos, cuando dos discretos gol-
pecillos dados en la puerta hicieronla
tornar á la realidad.
Apresuradamente secó sus lágrimas.
Era Teresa, que llevaba una tarjeta
en una magnífica bandeja de plata.
-Fernando Dalbret—murmuró la se-
ñora de Clairville.—Hace bastante tiem-
po que no le veo.
Haga usted entrar á ese caballero—

añadió, dirigiéndose á la criada y esfor-
zándose en dar á su voz una entona-
ción firme.
Un instante después, Dalbret penetra-
ba en la habitación.
Saludó respetuosamente á la castella-
na, y se formó, con marcado interés, del
estado de su salud.
-Mi visita debe sorprender á usted,
señora—continuó en tono amable.
-Sí, no tengo inconveniente en ma-
nifestárselo á usted, señor Dalbret. Du-
rante la mala estación, mis amigos no
suelen venir á Dormars.
-¿Pero no por eso la olvidan á usted,
señora. Tal vez, dentro de poco, me sea
fácil verla con más frecuencia.
-¿Cómo así, señor Dalbret?
-Pues, sencillamente, porque pienso
venir á habitar en Dormars durante al-
gunas semanas. Mi salud, algo quebrada
por la fiebre de los negocios, exige
un poco de reposo y de aire puro.
-¿Pero no vivía usted en Essômes?
-Y vivo aún, señora; pero mis ne-
gocios me obligan á ir á París casi to-
dos los días, y eso resulta muy fatigoso.
He venido hoy para hablar con mi
cuñada. La buena mujer no tiene in-
conveniente en que nos vengamos á la
granja; por el contrario, ha quedado
muy satisfecha con la proposición. De-
de que quedó viuda, se encuentra sola y

aislada; dice que le serviremos de com-
pañía.
-Comprendo, eso perfectamente—ex-
clamó la señora de Clairville,—yo tam-
bién estoy tan sola...
-De modo—continuó Dalbret,—que
seremos vecinos durante algún tiempo,
y, si usted no tiene inconveniente, ten-
dré el gusto de hacerle, de cuando en
cuando, una visita con mi querida Ma-
tilde.
-Y serán ustedes bien recibidos, mi
querido señor Dalbret. Llega usted en el
preciso momento en que sufro, por el
abandono en que me deja mi hijo.
-En efecto, señora, tiene usted un
semblante muy triste. Diríase, y perdó-
name usted la indiscreción, que ha llo-
rado.
-Desgraciadamente, su suposición es
exacta, señor Dalbret. He llorado por la
conducta de mi hijo.
-¿Su conducta?—preguntó asombra-
do Dalbret.
El padre de Matilde se interesaba mu-
cho en todo lo que concernía á Gastón
de Clairville, á causa de los proyectos
matrimoniales que abrigaba.
-Sí, señor Dalbret. Mi hijo juega.
Juega y pierde constantemente; derro-
cha su fortuna en placeres que, si bien
son fáciles, no dejan de ser terriblemente
caros. Estoy afigidísima.
-No es para menos, señora. Es preci-